PQ
6629
R5
B47

WILBUR L. CROSS LIBRARY
UNIVERSITY OF CONNECTICUT

hbl, stx PQ6629R5B47
Beso de Judas :
3 9153 00534266 4

PQ/6629/R5/B47

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

EL BESO DE JUDAS

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

ENRIQUE PRIETO

música de los maestros

CERECEDA, RUBIO y ARNEDO

MADRID

LUIS ARUEJ
Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Salón del Prado, 14, hotel

1901

EL BESO DE JUDAS

Esta obra es propiedad de los señores D. Enrique Prieto y D. Federico Locatelli, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro Cómico* de Don Luis Aruej, y los de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL BESO DE JUDAS

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

ENRIQUE PRIETO

música de los maestros

CERECEDA, RUBIO Y ARNEDO

Estrenado en el TEATRO ELDORADO, de Madrid, la noche del 10 de Agosto de 1901

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1901

PQ
6629
R5
347

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
GABRIELA	SRTA. LÓPEZ MARTÍNEZ.
LA SEÑÁ ÚRSULA	SRA. GONZÁLEZ.
MARTINA	SRTA. URRUTIA.
ROSA	PRADOS.
EL PACO	SRA. ÁLVAREZ.
UNA SEÑORITA	SUÁREZ.
UNA CHULA	SRTA. PÉREZ.
EL MIGAJAS	SR. MONCAYO.
EL SEÑOR ANTONIO	ARANA.
EL MORUCHO	REDONDO.
PERICO	TOHA.
EL HERRERO	BALSALOBRE.
CIRILO	GALERÓN.
UN SEÑORITO	SANTOS.
UN CHULO	MIÑANA.
UN CIEGO	PÉREZ.
UN APRENDIZ	N. N.

Vecinas, vecinos, carreteros, herreros y concurrentes á la verbena

La acción en Madrid, 1901, el día de la verbena de San Antonio de la Florida

Derecha é izquierda, la de la actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á la *Sociedad de Autores,* Salón del Prado, 14, hotel, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Corralón en una casa de vecindad del barrio de las Peñuelas. A la derecha el taller de un carretero con puerta practicable, en primer término, y ventana en segundo como á unos tres metros del suelo. A la puerta bancos, ruedas, yantas y demás útiles del oficio. A la izquierda, en primer término, la puerta del cuarto de la señá Ursula. En segundo término, el taller de un herrero, con yunques á la puerta. Tapia alta en el fondo con gran portón en el centro. A la derecha del portón un pozo y á la izquierda una gran pila, donde algunas mujeres están lavando. A la izquierda, en tercer término, una ó dos puertas más, en las cuales algunas mujeres aparecen sentadas y cosiendo.

ESCENA PRIMERA

EL MIGAJAS, PERICO, MARTINA, ROSA, EL HERRERO, EL APRENDIZ, CARRETEROS, HERREROS y VECINAS

(Al levantarse el telón, los Carreteros y los Herreros están trabajando y las mujeres lavando con palas.)

Música

MUJERES

Dale que le dale
paso el santo día,
ya con los pañales,
ya con las camisas,

y me va cansando
tanto { jabonar,
trabajar;
pero no hay más remedio
pa ganarse el pan.

MIG. (Dejando de trabajar.)
Por eso al trabajo
yo le tengo horror,
que para esos trotes
no he nacido yo.
Guerra al que trabaja
que es mejor holgar,
que no trabajar.

HERREROS CARRET. { Dale, dale al martilleo,
que lo mismo que el { herrero / carretero
ties que sudar.

TODOS A trabajar.
(Se oye el repique de una campana.)

PER. Ya son las doce, compañeros.
Alto el trabajo y á comer.
(Todos dejan de trabajar, disponiéndose á comer, Migajas los detiene.)

MIG. Luego, si acaso, comeremos
pues ya sabéis lo que hay que hacer.
Vengan al punto las guitarras
y un rato vamos á ensayar,
que hay que lucirse en la verbena
pa que nos digan: ¡ole ya!

HOMBRES (Sacando las guitaras y las bandurrias y sentándose en un banco.)
Tú dirás, Migajas,
¿qué se va á pasar?

MIG. El schotis de siempre,
que no sale igual.

HOMBRES Pues cuando tú quieras.

MIG. Vamos á empezar.
(Figura que tocan el schotis en las guitarras y bandurrias y el Migajas lleva el compás.)
Ahora es cuando quiero
que tengáis cuidao,
porque todo esto
es muy delicao.
Apianar muchismo,

más, muchismo más,
y después al fuerte,
duro y apretar.

(Al terminar la primera parte del schotis, las vecinas poco á poco se van animando y bailando con algunos.)

MUJERES ¡Cuántas veces en la Flor lo tengo oído!
¡Cuántas tardes lo bailé gozosa allí!
y como ahora, cada vez me ha parecido
más barbián y más gracioso este *chotís*.
(El Migajas saca á bailar á Martina.)

TODOS Al oir lo que la orquesta está tocando,
al oir este *chotis*, que es mi placer,
poco á poco yo me voy entusiasmando
y mis pies se van bailando sin querer.
Qué gusto da
bailar así.
Anda *pa* allá,
anda *pa* aquí,
oscila bien,
lleva el compás,
que en eso el quid
del baile está.

Hablado

MAR. ¡Ele, por los bandurristas
de gusto y de circunstancias!

MIG. ¡Ele, por las lavanderas
de salero y de...

PER. ¡Bien, basta
de eles y jotas, que el amo
pue venir y si se cala
que hemos dejao la herramienta
pa el bailoteo, le larga,
al que tope por delante
las primeras tortas!

MIG. ¡Anda!
Las primeras bien *trempano*
me las dió á mi esta mañana,
porque pedía la cola
y ni *pa* Dios la encontraba.

HER. ¡Pero tú sí te encontraste
las chuletas!

MIG. Y adobadas
con su par de... *puntapieses*
en el sitio de ordenanza. (Todos se ríen.)
ROSA ¿Sabes que se da buen aire
para tocar el Migajas?
MAR. ¡Pues *pa* bailar, no digamos!
¡Apenas el hombre baila!
MIG. Lo que se trae mi persona,
cuando sale, verbo en gracia,
con el paso menudito
y la mano colocada
en esta *aztituz*, no hay nadie
que en el barrio se lo traiga.
¡Digo yo, me paece á mí!
Y si no, que esa serrana (Por Martina.)
que distingue y tiene vidrio,
y como nadie se baila,
que *sus* diga con franqueza
si de *tóos* los que la sacan
á bailar, en los salones
que frecuenta en la semana
sus doce ú catorce veces,
hay alguno con mi gracia,
y este juego de caderas,
y esta mirada gitana,
y estas manos, y estos pieses,
y este compás, y esta planta!
¡Ninguno! Y eso lo prueba
y lo sostiene el Migajas
aquí y en *toas* las verbenas
donde su persona baila.
TODOS ¡Ele!
MAR. Pues á verlo vamos
como llevéis las guitarras
á la verbena esta noche,
que *toas* estamos citadas
pa ir juntas á divertirnos,
y allí nos tienes.
MIG. ¡Mi alma!
Yo te toco... en la vigüela
cuanto á tí te de la gana,
que hoy es noche de jaleo
y hay que correrla..

ESCENA II

DICHOS y la SEÑÁ URSULA por el foro

URSULA (Que habrá salido un poco antes.)
¡Y pintarla,
sobre todo los rumbosos
como tú!
MIG. ¡Carape!
URSULA ¡Vaya!
MIG. ¿Pero, de dónde ha salido?
¿Ha venido *ustez* montada
por si acaso en una escoba
y por los aires? (Todos se ríen.)
MAR. ¡Tié gracia!
URSULA Sí, si el chico es muy gracioso!
¡Perdío! (Marchándose.)
MIG. ¿Qué ha dicho?
URSULA ¡Yo, nada!
¡Que te alivies!
MIG. No estoy malo.
URSULA Creí...
(Desapareciendo por la puerta primera izquierda.)
MIG. ¡Cuidao con lo que habla!
MAR. ¡Ya se ha marchao!
MIG. Es que tengo
muy dura la calabaza,
y si se me mete en ella,
va llevar esa tarasca,
que tiene el alma de *Judas*
y la mismísima estampa
de Celestina, el gran susto,
como me llamo Migajas.
ROSA ¿Pero te quemas por eso?
MAR. ¡Valiente primo! No la hagas
caso, que aquí ya se sabe
de más los puntos que calza.
ROSA Bueno, chicos, hasta luego.
MIG. *Dirsos* con Dios y que no haiga...
salud que es lo *prencipal*.
(Vanse Rosa y las vecinas por distintos lados.)

ESCENA III

DICHOS, menos ROSA y las VECINAS; luego el APRENDIZ

HER. ¡Vaya con la vieja!
MAR. ¡Es mala
de verdad!
MIG. ¡Como que el diablo
no *tié* por donde agarrarla!
HER. ¿Y lo que ha hecho con el Paco?
MAR. ¡Eso sí que es una lástima!
MIG. ¡Porque el pobre no tenía
trabajo, le echa de casa
y consiente la muy... perra,
que ande por ahí como anda
hecho un randa el pobrecillo!
MAR. ¿Y habéis visto cómo trata
á su sobrina Grabiela?
HER. ¡Siendo tan buena!
MIG. ¡Y tan guapa!
MAR. ¡Pobrecilla!
MIG. ¡Cada vez
que la infeliz vuelve á casa
sin *traer* un cuarto, la tiembla
más que á un ciclón!
MAR. ¡Es muy mala,
sí señor!
HER. ¡Pues no sabe ella
que el Paco y Grabiela se hablan,
que si no...
MIG. Se lo figura,
y *pa* mí que esa es la causa
nada más de haberle echao.
MAR. A mí lo que más me extraña,
es, ¿cómo el señor Antonio,
que es tan *buenismo*, se trata
con ella?
APREN. (Que sale corriendo.)
¡El amo!
MIG. (Poniéndose á trabajar.)
¡Carape!
(Todos hacen lo mismo.)

MAR. ¡Conque lo dicho muchachos!
¡Prepararse *pa* la juerga!
Que tú no faltes, Migajas.
(Vase por el foro.)

PER. ¡Pues si ese no nos avisa
nos lucimos!

ANT. (Entrando por el foro.)
¿Se trabaja?

ESCENA IV

DICHOS y el SEÑOR ANTONIO

MIG. ¡Sudando la gota gorda
pa enderezar esta yanta
y ni *pa* Dios la maldita
se endereza!

ANT. Bien, pues basta.
Hoy es día de verbena
y hasta pasado mañana
no quiero que se trabaje.

PER. ¡Señor Antonio, mil gracias!

ANT. Además, Andrés, tiene orden
de pagaros la semana
completa, conque marcharos.

PER. ¿Sin cumplir?

MIG. ¡Vaya una ganga!
¡Que viva el señor Antonio,
compañeros!

TODOS ¡Viva! (Vanse todos por el foro.)

ANT. ¡Basta!

MIG. ¡Viva! (Tirando la gorra al alto.)

ANT. Que te calles y oye:
¿No te dije esta mañana
que quería que á mi vuelta
estuviera bien tapiada
esa ventana?

MIG. ¡Ay, es cierto!
¡Por vida...!

ANT. Pues por tu mala
memoria, en este momento
vas á hacerlo y no te marchas
hasta que la dejes lista.

La herramienta está encerrada
en ese cuarto y no quiero
que esté abierto.

MIG. Con dos tablas
se arregla *too*. Verá ustez
qué poquito que se tarda.

ANT. (¿Habrá vuelto la Grabiela?
Desde ayer por la mañana
que no la he visto.)

MIG. ¿Echo mano
de estas ripias?

ANT. Sí, despacha.
(¡Tengo que hablar con su madre,
y de esta tarde no pasa!)
(Vase por la puerta derecha.)

ESCENA V

EL MIGAJAS, á poco PACO con una colilla de puro en la boca

MIG. Nada, que no se me olvida
la aparición de la vieja.
Lo he dicho y me *reztifico*.
Se me ha puesto en la cabeza
que el mejor día tenemos
un encuentro... ¡y se la encuentra!
(Se oye un silbido.)
Ahí está el Paco. (Se vuelve á oir otro.)
Sí dale,
que tú verás la que es buena
si la tía oye el silbido. (Se oye otro.)
¡Y van tres! ¡Si será pelma!

PACO (Apareciendo en la puerta del foro.)
¿Estás solo?

MIG. *Pase usía.*
¡Pero por si alguien se entera
procura no alzar el gallo,
no vaya á armarse la gresca
con la bruja de la tía,
que aun está en su gazapera!

PACO ¿Y á mí qué?

MIG. Yo te lo aviso.

PACO ¿Ha venío la Grabiela?

MIG. No la he visto.
PACO *Nesecito*
hablar hoy mismo con ella
quizás por última vez
y no me marcho sin verla,
MIG. ¿Tanto te *urgue?*
PACO ¡Ya lo creo!
MIG. ¡Ah! ¡ya comprendo tu priesa!
¿Es que te ha nombrao Sagasta
embajaor?
PACO ¿Te chuleas?
MIG. Yo no. Pero hace lo menos
dos meses, que su excelencia
no se ha diznao visitarme,
y en ese tiempo pudieran
haberte dao un empleo,
porque veo que prosperas,
y que vas mejor vestido,
y que fumas buenas brevas.
¡En cambio, de los amigos
que te querían de veras,
y eso demasiao lo sabes,
ni por soñación te acuerdas!
PACO ¿Olvidarme yo de tí?
¡Calla y no seas boceras!
MIG. ¿Pues qué es de tu vida? ¿Qué haces?
¿En qué te ocupas? ¿Qué piensas?
¿En ser un golfo?
PACO ¡Migajas!
MIG. ¿De qué es si no tu *aparencia*?
La lata de las colillas
te falta, para que seas
un colillero.
PACO Y lo soy.
¡Pero me sobran *pacencia*
y *resinación*, Migajas,
y me aguanto con mi estrella!
MIG. ¡No estás tú poco *fisólofo!*
PACO ¡Es que enseña la miseria
tanto!
MIG. ¡*Too* lo que uno tiene,
aunque sea una indecencia!
PACO Mi casa es Madrid entero.
Como de lo que se encuentra,

fumo de lo que se tira,
bebo de lo que se tercia,
y si tengo sueño, me echo
en el quicio de una puerta
como en un colchón de muelles,
hasta que un guardia me pega
un puntapié ó una torta.

MIG. Es *pa* que tomes con ella
el chocolate. Los guardias
son la flor de la fineza.

PACO (Viendo entrar á Gabriela por el foro.)
¡Grabiela!
¡Paco!

MIG. Ahora sale
la otra, los pilla y los pela.

ESCENA VI

DICHOS y GABRIELA con un cestillo con flores.

Música

PACO ¿De dónde mi *morucha*
viene tan sola?

GAB. ¡De andar por esas calles
vendiendo rosas!

MIG. Podéis hablar sin miedo,
que yo vigilo.
(Me han dao los dos gacholis
buen papelito.)
(Vase por la puerta izquierda.)

GAB. ¿Qué es de tu vida, Paco,
desde que no te veo?

PACO Que se adivina creo
al verme cómo voy.

GAB. Desde que te marchaste
que no tengo alegría.

PACO Pues yo desde aquel día
no sé ni lo que soy.
(Con pasión.)
Pero si á tí, Grabiela,
te queda un poquitito

del dulce cariñito
que me juraste ayer,
te digo, mi serrana,
por quien de amor me muero,
que el pobre colillero
de tí dizno ha de ser.

MIG. (Que sale muy de prisa y se coloca entre los dos.)
¡Mucho ojo, morenitos!

GAB. (Asustada.) ¡Por vida de mi tía!

MIG. No hay miedo todavía.
Estaisus descuidaos.
Salí á deciros sólo
que cantaré un tanguito
si sale el. . angelito,
y así estáis avisaos. (Vase corriendo.)

GAB. La que como á un hermano
te vió por su fortuna,
pues en la misma cuna
mi padre nos meció,
al hombre en quien hoy cifra
su dicha y su ventura
no puede ser perjura,
que á ser fiel aprendió.

—

PACO ¡Dios bendiga esa boca chiquita,
de la que la vida se sale *pa* mí!
Tú no sabes, serrana bonita,
lo que yo padezco no viéndote así.
A tu lao, que es mi sólo deseo
ni el hambre me asusta, ni siento el dolor,
y me bailo y me canto y me creo
que no hay en la tierra *na* más que tu amor.

GAB. Tus palabras me vuelven la calma,
me dan la alegría que ya huyó de mí,
pues no ignoras, mi Paco del alma,
lo que yo padezco no viéndote aquí.
A tu lao, que es mi sólo deseo,
jamás los dolores me dieron temor,
y lo mismo que tú yo me creo
que no hay en la tierra *na* más que tu amor.

MIG. (Que sale corriendo.)
No gritéis, condenaos,
que si os oye ya estáis aviaos...

GAB *Tié* razón, vete ya,
que si sale la tarde nos da.
PACO Me es igual eso á mí,
porque no me las guillo de aquí.

TODOS

GAB. Tus palabras me vuelven la calma, etc.
PACO Dios bendiga tu boca chiquita, etc.
MIG. A callar.
(En el conjunto, Paco y Gabriela cantan muy juntos y abrazados, y Migajas los parodia abrazado á una silla.)

ESCENA VII

DICHOS y la SEÑÁ URSULA

Hablado

URSULA (Presentándose en la puerta de la izquierda.)
¡Muy bien!
MIG. (Tirando la silla y echando á correr al otro lado.)
(¡Nos pilló el resguardo!)
URSULA (A Paco.)
¿Qué haces tú aquí?
PACO ¡Lo que quiero!
URSULA (A Gabriela.)
Anda *pa* dentro.
PACO Es que...
GAB. ¡Tía!
URSULA En esto pasas el tiempo,
¿no es verdad? ¿Para eso llevas
esas flores en el cesto
sin vender un mal clavel,
y te estás de pingoneo
las horas muertas? Responde.
¿Vas á la calle *pa* eso,
so perra? (La pega un cachete.)
GAB. ¡Tía!
PACO ¡Señá Ursula,
que eso yo no lo consiento!
Y si vuelve usté á tocarla
como ahora acaba de hacerlo,
delante de mí, la cojo

y la retuerzo el pescuezo
lo mismo que á una gallina.

MIG. (Dí más bien como á un vencejo.)

URSULA ¿Tú á mí, grandísimo golfo?

PACO ¡Yo mismo!

URSULA Vamos á verlo.

(Se avalanza á Paco. Migajas se interpone.)

GAB. ¡Paco!

URSULA ¡Deja!

MIG. Eh, poco á poco
y tengan ustés más *seso*,
ca cual *recícopramente*
y un poquito más criterio,
que no es el caso pa tanto.
Los dos, según mi *conceto*,
tién razón, si bien se mira,
pero hay que atufarse menos
y saber cómo se dicen
á veces los *epitetos*.
¿Que la ha dicho á ustez gallina?
Bueno, ¿y qué? Ya *toos* sabemos
que no es ustez un volátil
de corral, aunque hace tiempo
que ha enseñao ustez la cresta.

(La señá Ursula quiere arañar al Migajas. La Gabriela se interpone.)

GAB. ¡Tía, por Dios!

MIG. Si *too* ello
no vale una perra chica
pa que lo tomen en serio.

PACO Usted me ha echao de su casa
y va usté á acordarse de eso.
quizás que muy pronto.

URSULA ¡Vaya!

GAB. Eso ha estado muy mal hecho,
sí señora.

URSULA (Amenazándola.)
Tú, te callas
ó te santiguo de nuevo.

PACO (Avalanzándose á la señá Ursula.)
¿Otra vez?

URSULA ¿Pero aun te atreves?

MIG. ¡Vamos!

PACO Quítate de en medio,

que ahora tiene mi persona
la palabra y no la cedo.
(Separa al Migajas y pasa al lado de Gabriela.)

MIG. Prosiga su señoría
como si *fuá* en el Congreso.

GAB. ¡Paco, por Dios!

PACO Calla, tonta.
Si yo lo único que quiero
es hacer dos *ojeciones*
con *diznidaz* y respeto
á esta señora, y después
largarme á tomar el fresco.
(Pasa con mucha calma al lado de la señá Ursula y la dice con mucha guasa:)
Lo primero que la digo
es que mude ustez de genio
y que deje á la muchacha,
porque hasta ahora yo no veo
que la haiga *dao* motivos
pa que sin pizca de seso
la trate de esa manera.
Después, que se cuide menos
de este golfo, como ha dao
en llamarme hace ya tiempo,
porque *pa* mí que algún día
sale ustez en los sucesos
que vienen en el *Heraldo*,
con sus monos por supuesto,
pa que la vendan los chicos,
y la tomen á usté el pelo
y se la lleve Pateta,
y rabie y chille y dé un vuelco.
Conque lo dicho está dicho
(Desde este momento hasta el final del parlamento debe ir muy vivo.)
Gabriela, ya nos veremos,
y por mí no te apesares,
ni sufras, ni hagas pucheros,
porque te pones muy fea
y á mí no me gusta eso.
¿No ves cómo yo me río?
Pues no lo tomes en serio
y ríete tú y que llore
quien tenga razón *pa* ello.

Migajas, hasta la tarde.
Abuela, deje ese gesto,
porque parece su cara
la de un perro ratonero,
y *pué* darle la morcilla
un *monicipal*, creyendo
que es usté un perro *hidrofíbico*
y va usté á dar el gran trueno.
(Vase riéndose y corriendo.)

URSULA ¡Insolente!

MIG. (Marchándose detrás de Paco.)
¡Oye, Paquillo!

URSULA ¡Anda y márchate al infierno!

ESCENA VIII

La SEÑÁ URSULA y GABRIELA

URSULA Tú, vete adentro en seguida.

GAB. ¡Tía!

URSULA ¡Calla, zalamera!

GAB. Pero...

URSULA Te he dicho que calles
y déjate de monsergas.
¿Qué tienes que ver con Paco
para que de esa manera
te pongas en contra mía
y á él en cambio le defiendas,
sabiendo como me trata?
Habla de una vez, contesta.
¿Qué tienes que ver con él?

GAB. ¡Yo, nada, tía!

URSULA ¡Pamemas!
Los dos queréis engañarme;
pero tengo más trastienda
que vosotros y es inútil.
Ya sé del pie que cojea
cada uno.

GAB. Es que es demasiado
rigor el que usted emplea
con Paco, y no es regular...

URSULA ¿Pues qué quieres? ¿Que le tenga
comiendo y durmiendo en casa

sin traer una peseta?
No, hija mía, que trabaje.

GAB. ¿Y si el pobre no lo encuentra?

URSULA ¡Que robe!

GAB. ¡Tía!

URSULA ¿Qué es eso?

GAB. Sin duda usted no recuerda
que un día su pobre padre
nos sacó de la miseria.

URSULA Ya recogimos á su hijo
cuando él se murió, y la deuda
pagamos así

GAB. Pero hoy
le ha echado usted.

URSULA Mira, deja
los responsos y sermones,
que son buenos *pa* Cuaresma
y en lo que te tengo dicho
del señor Antonio piensa,
que eso es lo que te conviene
hoy en el día, tontuela.
¿Acaso yo no te quiero?
Vamos, ven aquí, cordera.
Dame un beso y no te enfades.

GAB. ¡Ay, tía!

URSULA Cállate y entra. (Dándola un beso.)

GAB. Voy. (No sé lo que me pasa
cuando mi tía me besa.)
(Vase por la izquierda.)

ESCENA IX

LO SEÑA URSULA y EL MIGAJAS

URSULA Esta sin duda ninguna
se ha pensao que yo soy niema
y *quié* dármela con queso.

MIG. (Que sale corriendo por el foro, limpiándose el sudor con el pañuelo.)
¡Nada, no hay quien le convenza!
¡Calla! ¡La tía marizápalos!

URSULA (Este es el que le aconseja.)

MIG. (La voy á dar cuatro pases
á ver cómo se presenta.)
(Con el pañuelo extendido como si fuera una muleta, se le acerca con guasa.)
¡Oiga ustez, niña!

URSULA (Avalanzándose á él.) ¡Insolente!

MIG. (Retrocediendo.)
(¡Si me descuido, se cuela
y me empitona!) ¡Ay, caramba!
¡No pensé que se ofendiera
por darle tal epiteto!
Perdóneme *ustez*, abuela.

URSULA ¿Otra vez? Pero ¿es que quieres.
holgazán, mala ralea,
que te deje señalao
pa mientras vivas?

MIG. Mi prenda,
pare *ustez* los pies un poco
ó recojo la muleta
y la doy un metisaca
que la dejo patitiesa.

URSULA Anda y ve con tu amigote
por las calles y plazuelas
á recoger las colillas
y á afanar portamonedas,
que en eso vais á parar
si Cristo no lo remedia.

MIG. ¿Qué ha dicho ustez?

URSULA ¡Ya lo dije!
(Quiere marcharse y el Migajas la coge por un brazo.)

MIG. No se vaya tan ligera
porque aun tengo que decirla
cuatro cositas muy buenas.

URSULA Estate quieto.

MIG. ¡Si puedo!

URSULA Que me dejes.

MIG. Sin cabeza
es como voy á dejarla
si me apura la pacencia,
que aun no conoce al Migajas,
y lo siento muy de veras.
Soy carretero de oficio,
y aunque en el barrio me tengan
por un holgazán y un vago,

cosas que á ustez no interesan,
ni le importan un comino,
trabajo como cualquiera,
porque mis manos serranas
al trabajo están dispuestas.
Soy algo zaragatero
y aficionao á las juergas.
Cómo lo mismo que un buitre,
bebo como el que más beba,
y si la cojo, la duermo
y otra vez vuelvo á cogerla.
Pero soy honrao y rezto
y tengo seso y concencia
y buen corazón y vista
y pundonor y vergüenza,
cosa que ustez no conoce
ni por el forro siquiera,
y cállese ustez, si quiere
que no la arranque la lengua.

URSULA No te sofoques, muchacho,
que te van á dar viruelas.

MIG. Negras habían de ser
con tal que ustez las cogiera,
haber si *pa* bien de *toos*
se la llevaba Pateta.

URSULA Ya sé que me quieres mucho.

MIG. ¡Mucho!
(Llevándose la mano á la garganta significando que querría verla ahorcada.)
Pero oiga ustez... prenda,
(Al ver que la señá Ursula se marcha.)
que se va ustez sin decirla
lo prencipal de mi arenga.
¿Vuelve el Paco ú qué decide?

URSULA ¿Volver á casa ese pelma
después de lo que ha pasao?
¡En jamás!

MIG. ¡Maldita sea!

ANT. (Saliendo por la derecha.)
¿Aún estás así Migajas?

MIG. Salí por una herramienta...

ANT. Bueno, pues acaba pronto,
que vas á ir á la taberna
del *Zoca* con un recao.

MIG. Está muy bien. ¡Adiós, prenda!
URSULA ¡Anda á escardar cebollinos!
MIG. (¡Pa mí que cobra esta vieja!)
(Vase por la derecha.)

ESCENA X

La SEÑA URSULA y el SEÑOR ANTONIO

ANT. (Que se queda al lado del banco de la derecha.)
¿Qué hay de nuevo?
URSULA Lo que había,
señor Antonio.
ANT. ¿Y Grabiela?
URSULA Allá dentro.
ANT. Hoy no la he visto,
y lo siento muy de veras.
¿La ha dicho usted que esta noche
vamos á ir á la verbena?
URSULA ¡Vaya!
ANT. ¿Y qué le ha parecido?
URSULA Se calló como una muerta;
pero pierda usted cuidao,
porque yo me encargo de ella.
ANT. ¿Y el pañuelo de manila,
se lo trajo la prendera?
URSULA Esta mañana trempano;
pero como la Indalecia
sabe usted lo que es, al ver
que yo no la daba á cuenta
ni un perro, volvió á llevársele.
ANT. Y usted, ¿por qué con franqueza
no me lo dijo usté anoche?
Tome usté y que no la vuelva
á suceder, porque sabe
que me incomoda de veras.
(Empieza á buscar en los bolsillos.)
URSULA Ya sabe, señor Antonio,
el trabajo que me cuesta...
ANT. ¡Condenados papelotes!...
(Saca la cartera entre muchos papeles y la deja sobre el banco, buscando entre los papeles.)

URSULA (Bajando.)
(¡No hay persona más rebuena
ni más simpática en todo
el barrio de las Peñuelas!)

ANT. (Bajando.)
Aquí están. Si no podía
por menos. Ahí van setenta
duros. (La da cuatro billetes.)

URSULA No sé de que modo
pagarle tantas finezas,
señor Antonio.

ANT. Señora, (Bajando al proscenio.)
si eso no vale la pena.
Lo que deseo tan sólo
es que de una vez comprenda
Grabiela que como yo
otro marino no encuentra.
Soy viudo, rico, no viejo...

URSULA ¡Digo, digo! Ya quisieran
remuchísimas mujeres
una proporción como ésta,

ANT. ¿Y del Paco, qué hay?

URSULA ¡No me hable
ni una palabra siquiera
de ese golfo maldecido,
de ese repoca vergüenza!
(El señor Antonio se dirige á la puerta derecha.)
¿Se va usted?

ANT. Sí, hasta la noche,
que iremos á la verbena.

URSULA Baje usté á buscarnos.

ANT. Bueno.
Y haré que tengan dispuesta,
en la taberna del *Zoca*,
una magnífica cena.
Y allí en un cuarto solitos
y sin que nadie nos vea...

URSULA ¡Al pelo!

ANT. Pues hasta luego.

URSULA Yo voy en cá la Indalecia
á recoger el mantón
y en seguida doy la vuelta.

ANT. Lo dicho, ¡y cuente conmigo
para lo que se le ofrezca! (Vase.)

URSULA ¡Mil gracias, señor Antonio!
¡Vale este hombre más pesetas!
(Vase por el fondo izquierda.)

ESCENA XI

PACO y EL MORUCHO; luego EL MIGAJAS, GABRIELA y la SEÑA URSULA

PACO (Viendo alejarse á la señá Ursula.)
¡Allí va la bruja! ¡Al pelo!
Así hablaré con Grabiela
y á ver si una vez *pa* siempre
quedamos en lo que sea.

MOR. (Entrando.)
¡Oye, Paquirro!

PACO Te he dicho
que esperes en la taberna,
que aquí tengo yo que hacer,
y no *nesecito* pelmas.

MOR. Es que si traes entre manos
algún negocio, y no cuentas
con los amigos, *pa* mí
que esta noche te la encuentras.

PACO ¿Y eres tú, por un *casual*,
al que han dao esa incumbencia
nuestros *dizmos* compañeros?

MOR. *Pue* ser.

PACO ¡Bah! tú estas *barrena*.

MOR. Descuídate, por si acaso

PACO Si tú no *tiés* más que lengua.

MOR. ¡Y vista y manos!

PACO *Pa* mí,
como si no las tuvieras.

MOR. ¿Pero es que soy manco?
(Acercándose á Paco.)

PACO Mira,
Morucho, que la pacencia
se me acaba, y si me apuras...
(Le separa y corre al banco para coger un listón y ve la cartera que se dejó el señor Antonio.)
¿Eh? ¿qué es esto? ¡Una cartera!

MOR. (Queriendo quitársela.)
¿A ver?
PACO Quititas las patas.
MOR. ¿Qué patas?
PACO ¡Las delanteras!
MOR. *Paece* que abulta *muchismo*.
PACO (Abriéndola.)
¡Digo! Como que está llena
de billetes y *ca* uno
lo menos de cien pesetas.
MOR. (Abrazando á Paco.)
¡Vaya un negocio, gacholi!
PACO ¡Sobre *tóo pa* el primavera
que la ha perdío!
MOR. Es verdad.
PACO ¿Quién será?
MOR. ¿Sea el que sea,
á nosotros qué?
PACO Debemos
buscarle *pa* devolvérsela.
MOR. ¡Quiá! Debemos repartirnos,
sin que se entere la tierra,
los billetes que *tié* dentro,
y lo demás son pamemas.
¡Arza *pa* la calle!
PACO ¡No!
¡Yo necesito por fuerza
quedarme aquí! Tú si quieres
espérame en la taberna.
MOR. Pero, ¿qué piensas hacer?
PACO ¡Toma, lo que me convenga!
¿A tí que te importa?
MOR. (Este
se *quie* guardar la cartera
y le va á costar muy caro.)
PACO Voy á llamar á Grabiela
(Pasando á la puerta izquierda.)
MOR. (¡Estamos los dos solitos
y con una *mojáa* buena,
en menos de dos segundos
soy amo de la cartera!)
PACO (¡La silbaré á ver si sale!) (La silba.)
MOR. (Subiendo á la puerta del foro.)
(¡La ocasión se me presenta

que ni *pintáa* y es preciso
aprovecharla!)

PACO ¡Grabiela! (Llamándola.)

MIG. (Apareciendo en la ventana de la derecha con dos tablas.)
¡Taparemos la ventana
antes que el maestro la vea!

MOR. (¡Animo!) (Baja despacio, sacando la navaja.)

MIG. (Dejando caer las tablas al suelo.)
¡Por vida!

PACO (Volviéndose al ruido.) ¿Quién?

MOR. ¡Malhaya... amén! (Guardando la navaja.)

PACO ¡Ah! ¡gatera,
ya comprendo lo que quieres,
pero ven aquí, por ella!

MOR. ¡Abur! (Echando á correr.)

PACO Oye. (Subiendo tras él al fondo.)

GAB. (Apareciendo en la puerta izquierda.)
¡Paco!

MIG. ¡Calla!
¿Qué te sucede?

PACO (Mirando por el foro.) ¡La vieja!

(Paco se esconde. Gabriela desaparece, el Migajas se pone á clavar las tablas y la señá Ursula entra por el foro con el mantón envuelto en un pañuelo y se dirige á la puerta izquierda. Música y telón corto.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Calle corta del barrio de las Peñuelas. A la derecha la fachada de una casa de pobre apariencia, con reja baja y encima una ventana practicable. Es de noche. Un farol encendido en la esquina de la casa.

ESCENA XII

MARTIMA, ROSA y CHULAS, todas con pañuelos de manila

Música

MAR. (Que sale al frente de un grupo de chulos.)
De las mozas barbis
que hay en las Vistillas
semos lo escogido,
y eso está á la vista.
Porque estas hechuras
y esta gracia fina
es de lo propósito
que en Madrid se cría.
Y á probarlo vamos
cuando en la Florida
esta noche entremos
puestas así en fila,
con pasito corto,
mirada expresiva
y este contoneo
que á Dios vuelve lila.

CORO Y dilo tú, morena,
que tienes vista,
que tienes gracia,
que estos andares chulos
no hay en el barrio
quien se los traiga.
Y si el mantón terciamos
y les ponemos
tiernos los ojos,
no hay hombre que se olvide
de la verbena
de San Antonio.

ROSA — Aquí están las chulas
que de la Cebada
vienen á la juerga
porque nunca faltan.
Pues ya todos saben
que las de esa plaza
sirven para todo
cuando se las llama.

TODAS — Igual dos tortas
damos á un guardia
que socorremos
una desgracia,
que á sentimientos
nadie nos gana.
Conque lo dicho
y á la verbena
la flor y nata
de la guapeza,
¡pues somos unas
las Madrileñas!
Semos así
las de Madrid.
Y demostraremos
con nuestra alegría
lo que siempre ha sido
la chulapería.
Que como las hembras
que esta tierra cría
otras en el mundo
de seguro no hay.
Y eso *toos* saben
que es verdad.

(Vanse de dos en dos al compás del pasacalle por la derecha.)

ESCENA XIII

PACO y el MIGAJAS con una bandurria por la izquierda.)

Hablado

MIG. — (Saliendo y señalando á la derecha.)
Míralas por dónde van.
Arza y vámonos con ellas,

verás que noche pasamos.

PACO No, yo espero á la Grabiela,
que como todas las noches
saldrá por agua.

MIG. ¡Habrá pelma!

PACO Déjame y márchate tú.

MIG. Ven y una vez so... chancleta
sé razonable y atiende
¿No hablastes al fin con ella?
Tú no la dijistes... ¡Rica!
y ella no te dijo... ¡Prenda!
¿No os mirasteis como bobos
y os hicisteis cuatro muecas?
¿No os pusisteis los dos tiernos
lo mismo que la jalea,
mientras yo me relamía
al veros y... decetera?
¿Pues dí, qué quieres, qué buscas,
qué pretendes, qué deseas?
¿Raztar á la chica? Andando.
¿Acogotar á la abuela?
Va por los dos si tú quieres.
Pero dí ya lo que sea
ú te dejo abandonado
y ya para tí *recuescan*
este *afetísimo* amigo,
servidor que tus *pies* besa,
Jota Ruiz, alias Migajas,
nata y flor de las Peñuelas.

PACO ¡Todo eso es música!

MIG. ¿Música?

PACO Sí señor y ratonera,
porque por éste me sale
igual que por éste me entra.

MIG. ¡Cuidao que eres desahogao
y tienes poca vergüenza!

PACO Te repito lo que *enantes*
y te añado más.

MIG. No, deja,
si yo estoy completo.

PACO Había
de decirme la Grabiela
que no podía quererme,
y yo, aun muriendo de pena

y retorciéndome el alma,
la querría con más veras.

MIG. ¡Vaya, estás hecho un viruta
y contigo no hay quien pueda.
¿Vienes ú qué?

PACO Ya te he dicho
que *quió* ver á la Grabiela.

MIG. Pero si no va á salir.
Si la tía no la deja.

PACO Se asomará á la ventana.
(Se oyen voces dentro.)

MIG. ¿Calla, qué voces son esas?
Si es mi gente, que á buscarme
viene *pa* ir á la verbena.
Aquí, Lucio. (Llamando.) Se me acaba
de ocurrir la gran idea.
La voy á dar serenata
para que rabie la vieja.
Y tú tienes que ayudarnos
con una copla siquiera.
Así oye tu voz y sale
y te dejamos con ella.

PACO Pero bajo, muy bajito,
pa que ella sola lo sienta.

ESCENA XIV

DICHOS, PERICO, el HERRERO y CORO de hombres.

Música

CORO (Saliendo por la izquierda)
Pa ir á la verbena
todos aquí estamos.

MIG. Pronto nos largamos,
pero hay que esperar.
Y *pa* que Grabiela
salga aquí un instante
el *moscón amante*
vamos á cantar.

CORO Semos muy poquitos
y va á hacer muy feo.

MIG. Con el mosconeo
se le da expresión.
CORO Anda cuando quieras.
PACO Mucho cuidadito
y decir bajito
toda la canción.
PACO } Sí mi mosconeo,
MIG. } como yo deseo,
mosca retrechera,
llega claro á tí,
no seas tirana
y abre la ventana
porque quiero verte
siempre junto á mí.

I

(El Coro imita el mosconeo con la boca cerrada.)

PACO Soy tu moscón, alma mía,
tú eres mi mosca hechicera
y tu simpática tía...
MIG. Una mosca borriquera...
PACO } Sólo para tí
MIG. } mis suspiros son.
Conque sal y dí
si es tu corazón
para mí.
Ten más compasión,
no me hagas sufrir
y oye la canción,
bello serafín,
del moscón.

II

PACO Por darte un beso en la frente
la vida diera, chiquilla.
MIG. Y yo por dar solamente
á tu tía la morcilla.
PACO } Este dulce bien
MIG. } sólo es mi sentir,
conque pronto ven
y otras cosas mil
te diré.

Si es que te ha gustao,
sal sin vacilar,
que esto se ha acabao,
porque es mosconear
demasiao.
Id apianan-
con más cuidadi-
no nos oiga al ca-
la bruja maldi-

TODOS ¡Ta! (Casi con el aliento.)

Hablado

MIG. Nada, la chica no sale.
HER. Pues se quedaba la abuela
muy sentadita en el patio.
MIG. Entonces sale por fuerza.
PACO ¿Dónde vas?
MIG. (Pasando á la derecha.) A encaramarme
poniendo el pie en esta reja,
ya que la maldita tía
no puede aguarnos la fiesta.
(Por la reja se sube, y al llegar á la ventana, ésta se abre y la señá Ursula se asoma, echándole un jarro de agua. Migajas cae al suelo Todos se ríen.)
URSULA ¡Ah, granujas!
MIG. ¡Uy!
HER. ¡Magnífico
chaparrón!
MIG. ¡Maldita sea!
PER. ¡Ja, ja! ¡Tie gracia la cosa!
MIG. ¿Y se ha de reir la vieja
de ese modo en mis hocicos?
¡Yo la perniquiebro!
PER. Déjala
y vamos á divertirnos
recorriendo la verbena
MIG. Dios la libre de un encuentro
conmigo, porque se acuerda.
¡Vamos!
PACO Te he dicho que tengo
que entregar esta cartera.
MIG. ¿A quién?

PACO — Al señor Antonio,
porque he visto sus tarjetas.
MIG. — Pues arzan lo, que yo sé
dónde de fijo le encuentras.
PACO — Pero si es que...
MIG — Echa *pa* alante.
Muchachos, á la verbena.
(Vanse todos por la derecha.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

En San Antonio de la Florida. A la izquierda, y ocupando la tercera parte del escenario, el interior de un cuarto en una taberna, con puerta al fondo; otra á la izquierda y una ventana á la derecha En el lado de la derecha de la otra parte de la escena, arboleda y una empalizada atravesando el fondo, tras de la cual se supone que hay un baile de verbena, adornado con mástiles, gallardetes y faroles de colores. Al foro izquierda, entre la casa y la empalizada, un paso. Una mesa en el interior de la taberna, con su mantel puesto y taburetes. En la otra división, dos ó tres mesas también y banquetas En la taberna una T colgada con dos luces.

ESCENA XV

Una pareja de SEÑORITOS, otra de CHULOS y otras cuantas. Un CIEGO. Luego MIGAJAS, PERICO, el HERRERO, MARTINA y ROSA, y á poco CIRILO. Al levantarse el telón, por detrás de la empalizada, bailan unos cuantos. Por delante y en escena los Señoritos, los Chulos y otros. El Ciego en primer término con una guitarra

Música

UNOS — (Hablado) ¡Otra! ¡Otra!
OTROS — (Idem) ¡Que se repita!
CIEGO — (Idem.) ¡Allá va el unto!
SRTO. — Tiene usted como amapolas los carrillos.
(Bailando.)
SRTA. — Son *efetos* de una gran sofocación.

SRTO. Pues en cuanto que acabemos este baile
tomaremos chico en grande de limón.
SRTA. Aunque tengo, la verdad, muy pocas ganas,
reconozco su finura por demás,
y *acetando* desde luego el compromiso,
tomaré un par de chuletas empanás.
CHULO (Sin dejar de bailar.)
En cuanto que mires
otra vez al Sopas
te doy un mamporro
que te vuelvo loca.
CHULA Basta, y no te metas
en si miro ú qué.
CHULO Es que soy muy bruto.
CHULA Demasiao lo sé.
HOMBRES No hay en la verbena,
y eso está á la vista,
quien como nosotros
baile esta polkita.
MUJERES Cuando usted lo dice
claro está que sí.
HOMBRES Pero no te quites
de juntito á mí.
Ven aquí.
MUJERES Ten cuidao.
CIEGO Esto, caballeros,
ya se ha arrematao.

Hablado

MIG. (Que sale algo alegre.)
Nada, no hay medio de hacer
carrera de ese maldito.
¿Pues no se ha marchao?
ROSA ¿Cenamos
ú qué es lo que hacemos?
MIG. ¡Digo!
¿*Pa* qué hemos venío entonces
al *bufete*?
PER. (Llamando con las palmas.) Oye, Cerilo.
HER. Espérate, ¿haber qué perros
entre todos reunimos?
MAR. ¡Bah! Pedid lo que convenga

que yo traigo mi bolsillo
bien repleto.

MIG. ¡Olé las mozas
de sentimientos, de instinto
y de gusto y de!...

MAR. ¿De veras?

MIG. No me eches esos ojillos,
que me atontas.

CIR. (Saliendo.) ¿Qué se ofrece?

HER. ¡A ver la lista, prontito!

PER. Sí, que tenemos gazuza.

CIR. Aquí no hay eso.

MIG. Pues dinos
lo que tenéis de comer.

CIR. Tienen ustés jamón frito,
tajadas de bacalao,
merluza, tortilla, pisto,
huevos duros y judías.

ROSA Todos son platos *riquismos*.

MIG. Cenaremos allá dentro.
¿No digo bien? Oye chico.
¿Hay un cuarto *pa* nosotros?

CIR. Abajo no, porque el único
que hay, me parece que el amo
lo tiene comprometido.

MIG. Pues arriba, compañeros,
y á cenar y á divertirnos,
que para eso es la verbena
de San Antonio.

TODOS ¡Bien dicho!

MIG. (Dándole el brazo á Martina. Perico á Rosa.)
Deme *ustéz* el bracilete
y vámonos muy juntitos
pa que los demás se acharen
de vernos tan derretidos.
¡Ay! (Queriendo tocarla la cara.)

MAR. ¡Pero quietas las manos,
porque eso no lo permito!
(Vanse todos por detrás de la casa.)

ESCENA XVI

PACO entrando por el foro en la taberna. Luego la SEÑÁ URSULA, GABRIELA, el SEÑOR ANTONIO y CIRILO

PACO (Entrando.) ¿Tampoco aquí? Pero ese hombre
dónde diantres se ha metido
que no le he visto en los bailes
ni en la verbena le he visto?
Na, que parezca si quiere,
que yo no hago más el primo.
(Va á marcharse y se detiene al oir la voz de la señá Ursula.)

URSULA (Dentro) Sí señor, muy bien pensado,
porque así estamos solitos,

PACO ¡Uy, la vieja! ¿Y qué hago ahora,
si entra y se topa conmigo?
Y nada, que aquí se encaja.
Menudo va á ser el lío.
No, pues á mí no me pilla.
Veremos cómo salimos.
(Se oculta en el cuarto de la izquierda.)

URSULA (Entrando.) Grandemente, ya lo creo.
Es un cuarto muy bonito
y sobre *too* separao
de la gresca y el bullicio
del baile. Siéntate, niña.
Gabriela, la señá Ursula y el señor Antonio se sientan alrededor de la mesa)

CIR. ¿Pongo la mesa?

PACO (Desde la puerta y oculto por la cortina.)
¿Qué miro?
¿Grabiela y el carretero,
y ella con mantón riquísimo
de Manila? Yo me e-camo.

ANT. (Que ha estado hablando con Cirilo.)
Pero que sepa mi primo
que la cena es *pa* nosotros.

CIR. Ya el Migajas se lo dijo.

ANT. Pues que la arregle y espera
que yo te avise.

CIR. Entendido. (Vase.)

URSULA (Que ha estado hablando con Gabriela.)
Lo dicho y no estés uraña
con él, que es hombre de juicio.
(Al señor Antonio.)
¿Qué le parece la chica
con el mantón? Es *buenismo*,
¿no es verdad?

ANT. Y ella muy guapa.

URSULA ¡Ya lo creo! (¿Ves qué fino?) (A Gabriela.)

GAB. ¡Muchísimo!

URSULA (Al señor Antonio.) (¡Ya la tiene
más dócil que un corderillo!)
¡Pues sí señor, es usted
muy bueno y muy compasivo
para nosotras!

ANT. Señora,
yo no soy más que un amigo,
que las tiene en mucha estima.

URSULA Es que quedan tan poquitos
en el mundo... Y á propósito:
según la *Ustaquia* me dijo,
vive en esta misma casa,
creo que en el cuarto piso:
y como la quiero tanto...
Mira, espera aquí un poquito,
que voy á ver si está en casa...
(Marchándose; Gabriela quiere irse con ella.)

GAB. ¡Pero tía!

URSULA ¡No es preciso
que subas tú!

GAB. (Yendo con ella hasta la misma puerta del fondo.)
Si es que...

URSULA ¡Nada!
Yo tardo poco.
(La besa y se marcha, cerrando la puerta del foro.)

GAB. ¡Dios mío!

ANT. (¡Pobre niña!)

PACO (¡Y aun la besa!
¡Así Judas vendió á Cristo!)

ESCENA XVII

GABRIELA, el SEÑOR ANTONIO y PACO; á poco MIGAJAS

Música (1)

ANT. Ya, Grabiela, solitos
los dos estamos.
Con afán deseaba
verte á mi lado.

GAB. No hace falta ninguna
que yo me acerque,
porque se habla de lejos
perfectamente.

MIG (Que sale por detrás de la casa, ya más alegre que antes.)
Los dejo arriba y corro
á ver si encuentro al Paco,
y juro que le saco
de donde esté á morrás.
Estoy á medios pelos
y pescaré á ese tuno
porque de mí ninguno
se chuleó jamás. (Vase por la derecha.)

(Gabriela y el señor Antonio á un tiempo.)

GAB. Ya sabe demasiado
que por usted no siente
mi pecho consecuente
la voz de la pasión.
Ya lo sabe usted bien
que por usted no late
mi amante corazón.

ANT. Si sabes demasiado
Grabiela inconsecuente
lo que hace tiempo siente
por tí mi corazón,
¿por qué conmigo, ingrata,
tan despiadada eres?
¿Por qué premiar no quieres
amante mi pasión?

—

(1) Véase la última hoja

ANT. Tu tía así lo quiere
y mi orden sólo espera.
GAB. Qué importa que ella quiera
si no me vendo yo.
ANT. Los dos estamos solos
y es fuerza vida mía,
pues mi pasión lo ansía
que pronto el sí me des.
GAB. A mí no se me acerque.
ANT. ¡Si ya me tienes loco!
GAB. ¡Por Dios!
(Rechazando al señor Antonio, que quiere abrazarla. Paco sale y se interpone entre los dos.)
PACO ¡Poquito á poco,
porque ahora somo tres!
ANT. (Hablado.) ¿Qué es esto?
GAB. ¡Paco!
PACO ¡El mismo!
¡Aquí me tienes ya!
(Migajas, señor Antonio, Paco y Gabriela á un tiempo.)
GAB. Estando aquí como ahora estás,
dulce bien,
ningún temor puedo abrigar,
ya lo sé;
pero por Dios, ten caridad
y por mi amor déjale ya.
PACO Estando aquí como ahora estoy,
dulce bien,
ningún recelo ni temor
pues tener,
que por lograr tu dicha ya
de todo al fin soy muy capaz.
ANT. Ya su intención bien clara está,
que es preciso hacerla hablar,
y sabré con verdad
su intención sin tardar.
MIG. (Saliendo.)
Yo ya no espero nada más,
y me las guillo sin tardar
á comer, á bailar,
y á reir y á trincar.
(Vase por detrás de la casa.)

Hablado

ANT. ¿Pero tú qué es lo que buscas
y cómo hasta aquí te entraste
sin decir una palabra?
PACO ¡Pues... porque vine á buscarle!
ANT. ¿Y para eso te escondiste,
ó es que querías robarme?
PACO ¡Robarle!
GAB. ¡Paco!
PACO ¡Tíe gracia
la salida! Pero es fácil
que mude de pensamiento
y que las tornas se cambien,
porque *pa* mí, señor mío,
que lo que dice no sabe
Soy un pobre colillero,
tóo lo que quiera llamarme,
¡pero no paso que diga
que he venido aquí á robarle!
ANT. ¡Si te he ofendido perdona!
PACO ¡Sí, me ha ofendido y bastante!
ANT. ¡Lo siento! (Con sorna.)
PACO ¡Basta de guasa,
que no se la aguanto!
ANT. ¡Calle!
¿Te atreves á alzar el gallo?
PACO Toma, ¿y por qué no he de alzarle?
¿Acaso porque ustez tiene
dinero y yo no soy nadie
he de dejar que me insulte
y he de sufrir que me falte?
Eso no, porque no tengo,
por hoy, de que avergonzarme
y demostrárselo quiero,
si es que me deja el coraje,
y las lágrimas... de rabia,
¡que *paece* que van á ahogarme!
Si yo he venido en su busca
ha sido para entregarle
un *ojeto* que ha perdío,
pa ustez de importancia grande.
¡Y cuando pensando sólo

en el bien que iba á causarle,
venía con la cartera
tan satisfecho y campante
para entregársela á usted,
veo que el que *quie* llevarse
lo que más quiero en el mundo,
el logro de mis afanes,
es usted.

ANT. ¿Yo?

PACO Sí, señor.
¡Usted que quiere robarme
el amor de esa mujer,
que no puede ser de nadie
más que mío! Conque diga
quién es el ladrón infame
de los dos, y haber quién tiene
más razón para callarse.
(Tira la cartera sobre la mesa.)

ANT. Conque Grabiela...

PACO ¡Es mi novia,
y antes dejo que me maten,
que me quiten su cariño!

ANT. ¿Y tú?... (A Gabriela.)

PACO ¡Dilo y no te calles!
¡Dí que te quiero lo mismo
que á la Reina de los Angeles!
¡Que tú con igual fatiga
me estás queriendo, y que nadie
podrá, estando los dos juntos,
tu cariño disputarme!
¡Habla de una vez!

GAB. ¿Acaso
mis ojos no hablan bastante,
para que yo te repita
lo que tú de sobra sabes? (Llorando.)

ANT. ¡No te de vergüenza, tonta,
ni llores, ni te apesares,
que todos hemos sentido,
unos más pronto ó más tarde,
lo que tú en tu pecho sientes,
y no es para avergonzarse!
¡Y á tí, en premio de tu acción,
yo sabré recompensarte!

PACO La recompensa más buena,

señor, que puede usted darme
es hablar á la señá Ursula
pa que deje que me case
con Grabiela, ¡que es mi pío!

ANT. Por eso no hay que apurarse.
Yo haré que la tía acceda
y apadrinaré el enlace.

PACO
GAB. } ¡Gracias!

(Se oyen dentro voces y toda la gente del baile mira hacia la izquierda.)

ANT. ¿Eh? ¿qué ruido es ese?

GAB. (Abriendo la ventana de la derecha.)
¡Algo ocurre!

PACO Y algo grave,
porque hacia este lado mira
toda la gente del baile.

ESCENA XVIII

DICHOS y el MIGAJAS borracho y con el traje en desorden

ANT.
PACO } ¡Migajas!

GAB. ¿Qué es lo que pasa?

MIG. Lo que había de pasarle
por fuerza, tarde ó temprano,
¡á esa vieja despreciable!

PACO ¿Pero acabas?

GAB. Habla pronto.

ANT. Di lo que haya, ¡badulaque!

MIG. Pues que al fin nos encontramos
sin que pudiera evitarse,
y á la Casa de socorro
la llevan á todo escape.

GAB. ¿Muerta?

MIG. ¿Qué muerta, muchacha?
Yo nunca he *matao* á nadie.
Sólo lleva diez chichones,
la nariz en varias partes
dividida. Tres costillas
hechas cisco, casi casi,

y la mar de promontorios
por detrás y por delante.

PACO Pero cómo...

MIG. ¿Cómo ha sido?
¡Chico, del modo más facil!
La escalera estaba á obscuras.
Ella bajaba. Yo á escape
la subía. Tropezamos,
cayó entonces, fué agarrarme,
se hizo un lío, yo un ovillo,
y sin amparo de nadie,
fuimos rodando escalones,
hasta parar en la calle.
Ella, medio derrengada,
y este cura tan flamante.

GAB. Vamos á ver...

ANT. ¡Tienes tiempo,
que la cosa no es tan grave!

GAB. ¿No oye usted que se ha hecho daño?

ANT. ¡Mas daño pudo causarte
á tí, que al cabo le dabas
el dulce nombre de madre
sin merecerlo siquiera!

MIG. ¡Pues ya tiene *pa* rascarse
un poco tiempo, y me alegro
á ver si así es más amable!

ANT. Y vosotros... ya lo he dicho.
¡En seguidita á casarse!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y la SEÑÁ URSULA con la cabeza vendada

URSULA (Saliendo y dirigiéndose á pegar á Migajas)
¡Ven aquí, pillo, granuja,
que voy á despedazarte
entres mis manos!
(Migajas pasa corriendo á la derecha.)

ANT. ¡Señora!

GAB. ¡Tía, por Dios!

MIG. ¡Ay, mi madre!
¿Pues no tiene siete vidas,
como los gatos?

URSULA ¡Tunante!
¡Mira bien cómo me has puesto!
MIG. ¡Es verdad! ¡Igual que salen
los caballos en los toros!
¡Está ustez guapa!
URSULA ¡Bergante!
ANT. Bueno, basta de cuestiones
y que nos sirvan á escape
la cena.
URSULA (Viendo á Paco)
¿Calla, que veo?
¿Este también?
ANT. A callarse,
ó ya conmigo señora
no cuente usté en adelante
PACO (Al público.)
Y aquí se acaba el sainete.
Danos tu perdón y aplaude.
(Música en la orquesta.)

TELÓN

A los directores de escena

El día del estreno de este sainete se suprimió el último número, sustituyéndole, al quedarse solos el señor Antonio y Gabriela, con los versos siguientes:

ANT. Grabiela, ya estamos solos.
PACO (Saliendo.) ¿Quién lo ha dicho?
GAB. ¡Paco!
ANT. ¡Calle!
¿Pero tú qué es lo que buscas
y cómo hasta aquí te entraste? etc., etc.

Esto es para el caso de que no crean conveniente cantar el citado número.

El Autor.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERI

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio S Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manu Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, Hernando y Comp.ª, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Pl ciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda Rico, Travesía del Arenal, 1; José Lerín, Abada, 22.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplar directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su i porte en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no ser servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º
Habana: Sres. L. Manene y Comp.ª, Oficios, 19.
Puerto Rico: Sres. Sobrinos de Izquierdo y C.ª (Soci dad en comandita).
Manila: Sres. Massaguer y Echegoyen, «La Lira» C rriedo, 8.
México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.
América del Sur: Sres. Lazárraga y C.ª, Esmeral núm. 258. Unicos representantes en la América d Sur para el cobro de los derechos de propiedad venta de ejemplares.

8 Pts